

El Ballet de Barcelona

Por Carolina Masjuan

Barcelona, pionera en España de la danza moderna, sigue siendo prolífica en compañías, proyectos y artistas de danza contemporánea, mientras para la clásica, después del fracaso de varios intentos, había un hueco imperdonable, algo que el Ballet de Barcelona ha conseguido subsanar.



Chase Johnsey y Heyler Lameda en el PdD del Cisne Blanco

Nacido en el mes de mayo de 2019, el Ballet de Barcelona consiguió con su primer programa, *Mixed Bill*, formado de fragmentos de ballets clásicos y de piezas contemporáneas más un segundo acto con *Together*, obra de Antonio Carmena, bailarín y coreógrafo madrileño ex-solista en el New York City Ballet y con Marcus Salazar como co-coreógrafo, de claro estilo Balanchine, representaciones por distintos teatros de Cataluña y Francia, llegando a un público de más de 3000 espectadores y con otras fechas confirmadas a lo largo de 2020 y 2021.

La dirección artística del Ballet de Barcelona la asume el también bailarín de la compañía, Chase Johnsey (Florida, USA), con Carlos Renedo (Barcelona, España), como Director Ejecutivo. Chase, con una larga trayectoria en *Les Ballets Trockadero de Monte Carlo*, Primer Artista durante 2018 en el English National Ballet bajo la dirección de Tamara Rojo, ha sido reconocido con las distinciones a "Mejor Bailarín Masculino" en los National Dance Awards del Reino Unido y al de "Mejor Interpretación Masculina" por su rol en Paquita.

Carlos, por su parte, es bailarín, actor, cantante, mago, artista polifacético. En 2008 se mudó a Nueva York, donde permaneció durante 10 años. Allí bailó en varias producciones en la Metropolitan Opera House, bajo la dirección de Plácido Domingo y compartiendo escenario con artistas como Anna Netrebko. Trabajó en reconocidas compañías de danza contemporánea y neoclásica y actuó en espectáculos del Off-Broadway. En 2005 debutó en musicales en la Gran Vía de Madrid participando en 'Mamma Mia', 'Victor Victoria' o 'Quisiera ser', entre otros.

El Ballet de Barcelona es una compañía única, basada en principios de inclusión y aceptación, que nace como referente internacional y cuyos integrantes destacan por su versatilidad. Con un elenco de unos cincuenta bailarines, entre titulares, aprendices y cuerpo de baile del *Programa Trainee*, suman unas veinte nacionalidades de los cinco continentes.

El *Programa Trainee* ha sido diseñado específicamente por Chase, siguiendo el modelo extendido en USA, y

cada vez cuenta con más estudiantes de todo el mundo interesados en venir a trabajar con el Ballet de Barcelona, y sobre todo con su Director Artístico, ya que su fama como coach (preparador) de bailarines está cada vez más consolidada. Los jóvenes se integran rápidamente al sistema de la compañía, y después de pocas semanas trabajando con Johnsey, son bailarines totalmente diferentes, habiendo mejorado su técnica, la seguridad en sí mismos, aceptación del cuerpo, y teniendo la posibilidad de pisar escenario a menudo, imprescindible para crecer como artistas y que muy pocos programas pueden ofrecer.

Instalados en las luminosas y espaciosas salas del centro de danza L'Espona, sede del Esbart Dansaire de Rubí, que utiliza las instalaciones por la tarde-noche, se auto-definen como una organización artística comprometida con la igualdad, la diversidad y la individualidad. Allí han creado un entorno artístico en el que la exigencia, la perseverancia, el trabajo duro y la disciplina, siempre imprescindibles, van de la mano con el respeto, el compañerismo, la tolerancia y la transparencia. Asistir a alguna clase o ensayo es algo sumamente enriquecedor e inspirador. Sus puertas siempre están abiertas a todos aquellos que quieran conocerles mejor.

El gran reto para la compañía y especialmente para Chase, llega con el montaje de su primer gran ballet de repertorio *El Trencauous* (Cascanueces). Ésta es una producción inspirada en el modernismo catalán y con muchas colaboraciones externas. En este *Trencauous*, no es el príncipe quien salva a Clara, ella es la fuerte y decidida, la valiente heroína que acaba con el rey de los ratones, salvándole a él.

El Trencauous en su primera temporada se baila en 4 teatros, 6 funciones y unos 2700 espectadores con gran éxito de crítica y público. La compañía tiene incluso dos repartos diferentes para los roles principales. Para esta nueva temporada, a pesar de las dificultades de la pandemia y con reprogramaciones debido al cierre de teatros durante algunos meses, se ha conseguido realizar seis funciones en distintos teatros por Cataluña.



Lisa-Marie Vervoort y los copos de nieve Trencanous



Victoria Aletta y Iuri Galito en Together 2

Otro ballet a destacar es la creación del espectáculo escolar y familiar *Pere i el Llop* (Pedro y el lobo), con música en directo en colaboración con LleidArt Ensemble. Coreografiado por una bailarina de la misma compañía, Anna Ishii, ampliando así el abanico de oportunidades de sus artistas, es una producción que se ha representado en el Auditori Enric Granados de Lleida, cuatro veces con funciones escolares y una quinta función familiar. También Lleida contrata al Ballet de Barcelona para la siguiente temporada con esta misma producción y el Festival Castell de Peralada la programó también, aunque desgraciadamente tuvo que cancelar.

El estreno previsto para 2020 de la nueva gran producción en el Teatre Condal, teatro donde cada año la compañía tiene previsto realizar sus estrenos, fue pospuesto debido a la pandemia. Pero en octubre, gracias a una residencia en la Sala Versus de Barcelona, que se abre a la danza de proximidad, se presentó *Atura*, una pieza en pequeño formato creación de Carlos Renedo junto a los bailarines Estela Coll, Giuliana Restivo y Aníbal Caballero, donde tres bailarines explican al público con su danza, que incluye clásico y contemporáneo, la dureza de su experiencia durante el confinamiento y lo que supone para un bailarín verse obligado a dejar de bailar.



Giuliana Restivo, Anibal Caballero y Estelca Col, *Aleix Alexandre*

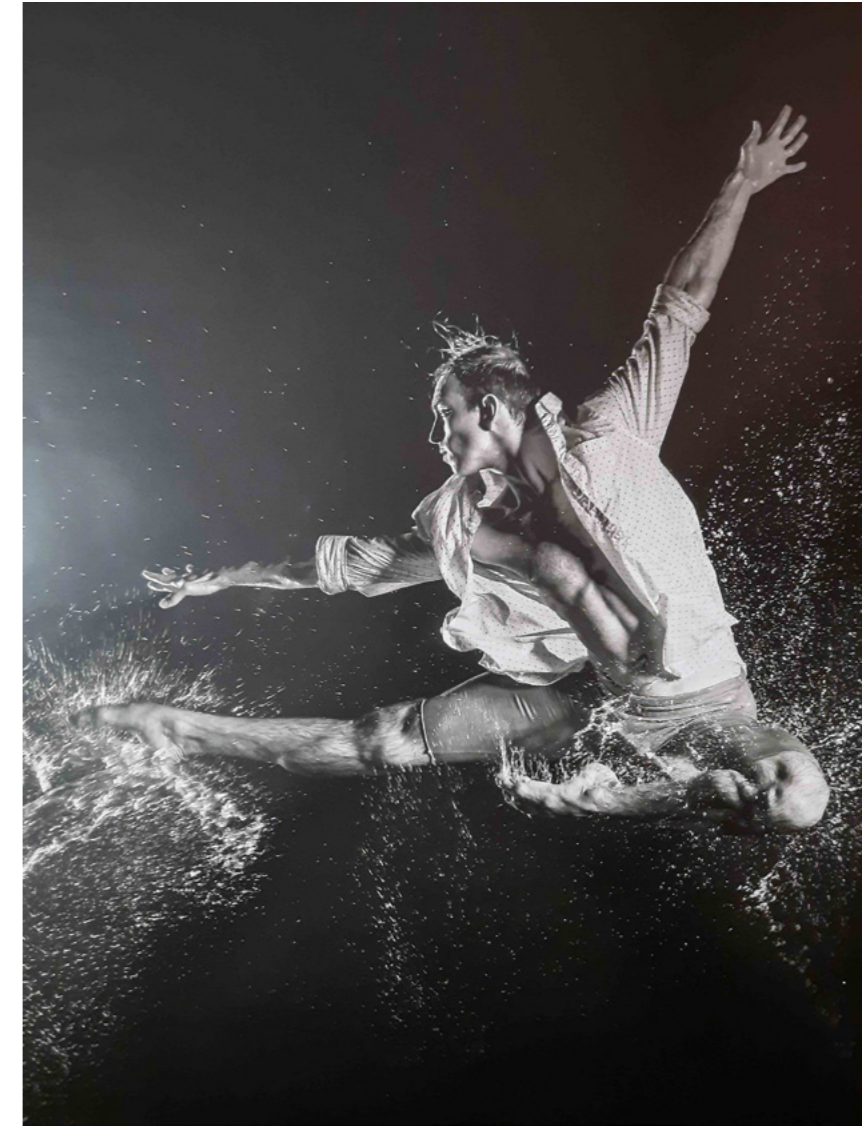
El próximo gran proyecto que está previsto estrenar en el ONYRIC Teatre Condal de Barcelona en Junio/Julio de 2021 es una producción en dos actos, con una pieza contemporánea y un innovador segundo acto de *El Lago de los Cisnes* en el que el rol de Odette en algunas funciones lo asume el propio Chase, los dos cisnes mayores son chicos, y el cuerpo de baile es mixto.

Con sólo un año y medio de vida y en unos tiempos tan complicados, es admirable el recorrido de esta compañía por la que cada vez hay más interés y que ahora mismo cuenta trabajando en sus estudios con bailarines llegados de distintas compañías de gran prestigio internacional, como Emily Bromberg, Solista Principal del Miami City Ballet, Biel Torra llegado de Canadá y establecido en su Manresa natal antes de viajar al Eifmann Ballet de San Petersburgo, el barcelonés Roger Cuadrado, del Ballet Nacional de Praga, o David Yudes, joven bailarín de Badalona, solista en el Royal Ballet, que además bailará como principal con el Ballet de Barcelona en algunas representaciones del *Trencanous*.

¿Los próximos objetivos? Obtener patrocinio, privado y público, ampliar el repertorio incluyendo más obras contemporáneas, para así ampliar también la red de teatros y sobre todo ampliarla geográficamente. ¡Hay muchas ganas de ampliar el ámbito geográfico y evidentemente, el resto de España es el próximo objetivo!

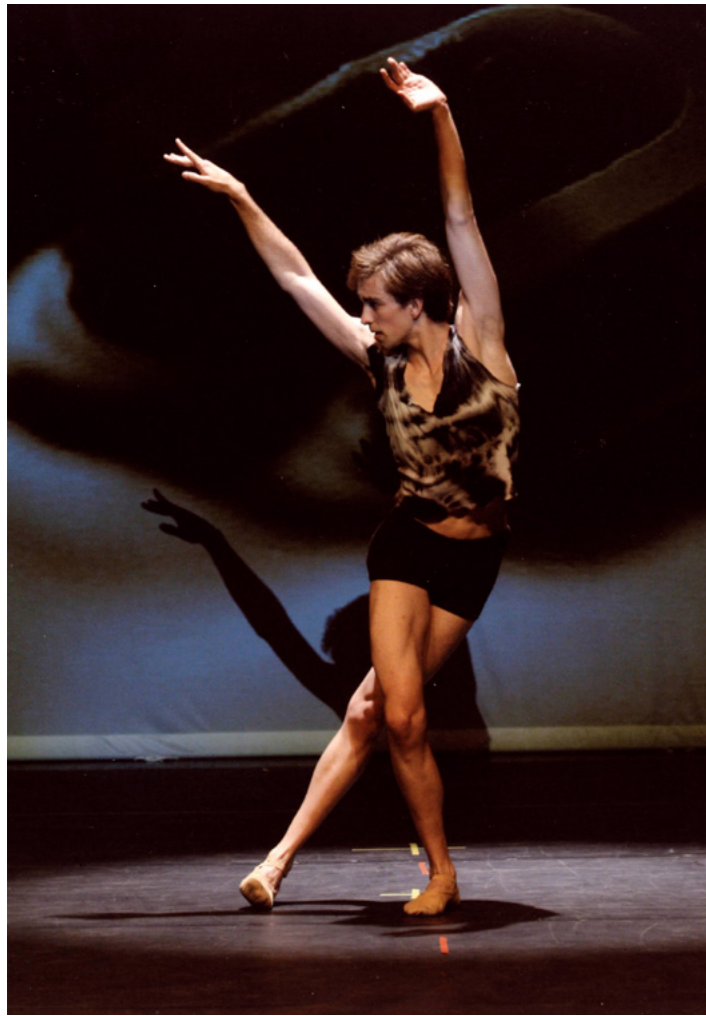
Yago Catalinas Heredia Jóvenes promesas del siglo XXI

Por Nora Peinador



Yago Catalinas Heredia, nacido en 1993 en Barcelona, España. Procedente de una familia gitana, el amor por la danza y la música siempre ha formado parte de su vida. Desde los cuatro años, comenzó clases de Jazz, y a medida que crecía, continuó probando diferentes estilos de danza, incluidos Hip Hop, Break Dance, Claque, Bollywood, Teatro Musical y Danza Tradicional. No fue hasta que intentó su primera clase de ballet a la edad de catorce años, que se dio cuenta de que ésta era su verdadera pasión y vocación en la vida. Comenzó a tomar clases en Studio Isadora y luego en Centre

de Danza de Catalunya y con su ayuda se licenció y recibió un contrato en Staatstheater Mainz en 2012. Posteriormente, trabajó en Stadttheater Giessen en 2014 hasta que finalmente recibió un contrato en Ballet Národního Divadla Moravskoslezského en Ostrava, República Checa en 2016. Es aquí donde ha actuado como solista dentro del repertorio de la compañía con papeles como Rothbart (*El lago de los cisnes*), Cardinal Richelieu (*Los tres mosqueteros*) Rey Gitano y Espada (*Don Quijote*) entre otros.



¿Qué es lo que más te gusta de ser bailarín? ¿Y lo que menos?

Creo que lo que más me gusta es estar en el escenario y transportar al público a un lugar diferente, así como viajar por el mundo y conocer gente nueva en lugares nuevos. El inconveniente sería que tienes que sacrificar una parte de tu vida, porque el ballet requiere mucho trabajo y compromiso.

¿Cuáles son tus metas?

Mi objetivo en la danza es disfrutar siempre y sacarle el máximo partido a lo que hago porque la carrera es muy corta. Después del baile, me gustaría convertirme en coreógrafo porque siempre tengo muchas ideas e inspiraciones en la cabeza.

¿Cuál ha sido el peor momento de tu carrera? ¿Y el mejor?

El peor momento de mi carrera ha sido durante el último año ya que hemos tenido que cancelar actuaciones debido a la actual situación de COVID19. La mejor parte de mi carrera ha sido encontrar el amor de mi vida y la madre de mi hijo y poder bailar juntos en muchos ballets.

¿Qué rol es el que más te gusta interpretar?

Es difícil elegir porque encuentro algo en cada rol que me gusta. Siempre me han dado muchos personajes malos para bailar debido a mi fuerte interpretación, pero mi favorito sería Rothbart de Swan Lake. Me permite mostrar tanto fuerza de carácter como habilidad técnica.

¿Tu familia ha puesto algún impedimento por que quisieras ser bailarín de ballet?

Mis padres siempre me han apoyado mucho en mis decisiones en la vida, y en la danza, y siempre me han ayudado en todo lo que pueden. La mayor parte de mi vida han estado bailando conmigo y asistiendo a tantas actuaciones como han podido.

¿Te habías imaginado que algún día llegarías a ser bailarín, o tenías otras metas?

Yo tenía muy claro desde el principio que quería estar sobre el escenario. Jugué muchos deportes y probé muchas actividades diferentes y las disfruté todas. Hubo un tiempo en el que tuve que elegir entre fútbol y ballet. Al final, mi verdadera pasión fue el baile y fue una elección fácil. La idea de convertirme algún día en bailarín profesional me dio la motivación y el impulso para triunfar.

¿Por qué decidiste ser bailarín?

Al principio, era un niño muy hiperactivo con demasiada energía y mis padres me pusieron en clases de baile para usar mi energía de una manera creativa. Poco a poco empecé a enamorarme de la danza y de cómo me permitía mover mi cuerpo, expresar mis emociones y la extraordinaria sensación de estar en un escenario.



¿Y cuál es la pieza que más trabajo te ha costado?

Creo que lo más difícil fue bailar el Sombrero en *Alicia en el país de las maravillas*. Esta versión contemporánea, me hizo ser más dinámico con movimientos bruscos y rápidos, desafió mi resistencia y llevó mis emociones a diferentes niveles.

¿Tienes algún coreógrafo favorito? Explica un poco por qué.

Es muy difícil elegir un favorito porque hay muchos coreógrafos que me gustan. Ohad Naharin es uno de mis favoritos y he tenido el privilegio de bailar *Minus 16*. Me gusta su trabajo porque permite una libertad de movimiento a diferencia de otros coreógrafos. También me gustan las obras de Johan Inger porque sus movimientos son muy humanos y emocionalmente profundos.

¿Dónde te imaginas en un futuro?

Me encantaría volver a mi país y compartir toda mi experiencia e inspirar a las próximas generaciones de bailarines. Espero poder seguir bailando el mayor tiempo posible, incluso para continuar con diferentes estilos de baile como Musicales.

